



## La opacidad de la política en la prensa chilena: un análisis de suplementos semanales<sup>1</sup>

Lorena Antezana<sup>2</sup>; Claudia Lagos<sup>3</sup>; Cristian Cabalin<sup>4</sup>

Recibido: 15 de octubre de 2016 / Aceptado: 21 de marzo de 2017

**Resumen.** En este artículo, se presentan los principales resultados de un estudio cualitativo de reportajes y entrevistas para comprender las características de la cobertura periodística del campo político de diarios nacionales y regionales chilenos. Considerando el proceso de mediatización de la política, se concluye que estas piezas periodísticas están dirigidas a personas que ya forman parte del mundo político, así se perfila una especie de “manual del político” que enseña, advierte y forma a los mismos. Además, las fotografías se constituyen en las anclas configuradoras del sentido al proporcionar información complementaria, pero también en clave de lectura, enfatizando el foco de la nota al simplificarla a nivel metafórico o metonímico. En definitiva, la política es tratada en la prensa chilena como un asunto de especialistas y tiene un carácter excluyente.

**Palabras clave:** Mediatización de la política; cobertura política; prensa chilena.

### [en] The opacity of politics in the Chilean press: An analysis of weekly supplements

**Abstract.** In this article, the main results of a qualitative study that is based on reports and interviews are presented to understand the characteristics of the media coverage of the political arena of Chilean national and regional newspapers. Considering the process of mediatization of politics, it is concluded that these journalistic texts are aimed at people who are already part of the political world, as such a kind of “political manual” is emerging, which teaches, cautions and shapes these people. In addition, the photographs constitute the configurating anchors of sense to provide complementary information to the traditional journalistic level, but also in key reading, emphasizing the focus of the note to simplify it to a metaphorical or metonymical level. In short, politics is treated as a subject geared towards specialists and has an exclusive character.

**Keywords:** Mediatization of politics, political coverage, Chilean press.

<sup>1</sup> Se presentan parte de los resultados del estudio “Cuerpos de reportajes y pluralismo en la prensa chilena: Contenidos, discursos e imágenes en la construcción de la esfera pública política”. Corresponde a uno de los proyectos ganadores del VII Concurso del Fondo de Estudios sobre el Pluralismo en el Sistema Informativo Nacional (CONICYT-Segegob). Código PLU150004.

<sup>2</sup> Universidad de Chile. Instituto de la Comunicación e Imagen  
E-mail: lantezana@uchile.cl

<sup>3</sup> Universidad de Chile  
E-mail: clagos@uchile.cl

<sup>4</sup> Universidad de Chile y Universidad Central de Chile  
E-mail: ccabalin@uchile.cl

**Sumario.** 1. Introducción. 2. Periodismo interpretativo y política. 3. Método y técnicas de análisis. 4. Resultados; 4.1. Sobre la perspectiva periodística; 4.2. Sobre perfiles periodísticos; 4.3. Sobre la fotografía; 4.4. Sobre los actores de la agenda política. 5. Reflexiones finales. 6. Referencias bibliográficas.

**Cómo citar:** Antezana, Lorena; Lagos, Claudia; y Cabalin, Cristian (2017): "La opacidad de la política en la prensa chilena: Un análisis de suplementos semanales", en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 23 (2), 727-746.

## 1. Introducción

La relación entre los medios de comunicación y la política se ha complejizado en las últimas décadas debido a un creciente proceso de "mediatización" (Esser & Strömbäck, 2014; Arancibia, 2002). Este fenómeno implica que las lógicas del campo mediático y político se entrelazan permanentemente afectando las prácticas de sus agentes (Bourdieu, 2005 y 1997). Esta relación entre medios y política es tan relevante que las definiciones de los modelos de democracia incluyen la dimensión mediática. Por ejemplo, en su trabajo sobre teorías normativas del periodismo en sociedades democráticas, Christians, Glasser, McQuail, Nordenstreng, y White (2009) proponen cuatro modelos de democracia: la democracia pluralista, la administrativa, la cívica, y la directa. Si bien no son exhaustivos y los autores reconocen que en tanto modelos, no necesariamente dan cuenta de todas las manifestaciones de la democracia como sistema, es un marco útil bajo el cual analizar el rol de los medios.

El primer modelo –también llamado pluralismo liberal o democracia de grupos de interés– deriva su legitimidad en que la mejor forma de movilizar los intereses de los individuos es a través de grupos, que compiten entre sí para visibilizarse e incidir en la esfera pública. En una democracia pluralista, su sistema de medios es partidista, alimenta la deliberación entre los grupos de interés, se enfoca en la movilización más que en la información, y el periodismo debe promover la negociación. Se desenvuelve en un enfoque de libertad negativa. La democracia administrativa, por su parte, se caracteriza por un gobierno por el pueblo, circunscrita a los procesos electorales. Al igual que el modelo pluralista, se desarrolla bajo un enfoque de libertad negativa, una sociedad civil más bien individualista, y un periodismo orientado a chequear las acciones del gobierno y alertar a los ciudadanos de su funcionamiento. La democracia cívica, en tanto, supone el ejercicio colectivo de la soberanía, con un debate público abierto y robusto, y una libertad definida positivamente; esto es, asume un rol activo del Estado en la promoción de los derechos, incluyendo aquellos relacionados al sistema de medios y al ejercicio del periodismo. De este último se espera, también, un rol activo, que facilite la deliberación y movilice la discusión. Finalmente, el modelo de democracia directa invita a la sociedad civil a participar directamente del ejercicio del poder y se entiende al alero de una libertad positiva. Es decir, requiere del Estado un rol activo y del periodismo, que promueva el diálogo plural y sirva de foro para el debate público (Christians et al, 2009).

En todas las definiciones arriba mencionadas, el rol del periodismo es fundamental para el desarrollo de un determinado tipo de democracia. Por eso, es importante conocer cómo se produce la interacción entre medios y política. Una de

los enfoques que permite abordar esta interrogante es el estudio del tratamiento periodístico sobre los eventos políticos.

Este artículo presenta un análisis cualitativo de reportajes y entrevistas políticas publicadas en diarios nacionales y regionales en Chile durante 2015. Este reporte es parte de un proyecto de investigación más amplio que aborda el estudio del pluralismo en el sistema informativo nacional y espera contribuir a resignificar el rol de los suplementos semanales, en particular en su cobertura política, e interrogar empíricamente el rol interpretativo que tradicionalmente se les ha asignado.

En las siguientes secciones describimos los marcos conceptuales y metodológicos utilizados, y presentamos los resultados y la discusión sobre ellos, organizadas en función de las siguientes preguntas conductoras: ¿cuál es el enfoque y perspectiva de las piezas políticas de los cuerpos de reportajes analizados?; ¿cuál es el perfil narrativo desde el cual el periodista construye su relato?; ¿qué tipo de fotografías e imágenes se utilizan y qué nos dicen sobre la política y sus protagonistas?; y, ¿quiénes son los protagonistas/actores de esta agenda?

## 2. Periodismo interpretativo y política

La mediatización de la política se entiende como “un proceso por el cual los actores y dinámicas políticas se orientan cada vez más hacia los medios” (Waisbord, 2013: 105). Es decir, se modifican ciertas lógicas de prácticas en el campo político para adquirir presencia en el campo periodístico. Así, la cobertura política adquiere relevancia social, ya que ella impactaría en el sistema político en su conjunto. Un espacio para analizar esa cobertura se encuentra en los reportajes y entrevistas políticas, que se asocian más directamente al género interpretativo.

La interpretación periodística en Occidente se vincula al nacimiento en 1923 de la revista *Time*, en Estados Unidos, y su despliegue en las esferas de influencia del país del norte, como América Latina. Los fundadores de *Time*, Briton Hadden y Henry Luce, se propusieron ‘poner de relieve lo que las noticias significan’ (Santibáñez, 1985) o, como otros han destacado en Latinoamérica más recientemente, ofrecer una mirada fresca para una mejor comprensión de un personaje o un fenómeno (Osorno, 2008) o para responder a la demanda de un periodismo de complejidad, donde el periodista se ubica como intérprete de la realidad (Gómez Mompart, 2001). Desde mediados del siglo XX, al menos, el llamado “modelo *Time*” ha sido influyente en la constitución del periodismo interpretativo en Chile (Santibáñez, 1995). Entendiéndolo como un género híbrido, el periodismo interpretativo consistiría en anticipar consecuencias, identificar consecuencias concretas futuras, interrogar al futuro, entregar antecedentes, e incorporar información de hechos concretos (Santibáñez, 1985: 61).

El formato por excelencia del periodismo interpretativo es el reportaje, que ofrece el espacio requerido para desplegar la interpretación y ofrecer las claves que permitan a los lectores una mejor comprensión del acontecer noticioso (Parratt, 2007) y darles sentido al mundo que los rodea. En América Latina, los orígenes de los géneros periodísticos interpretativos están cruzados con las tradiciones literarias

de la región (Marcos, 1982-1983) y de ahí la mixtura entre reportaje y crónica y la dificultad de establecer fronteras claras entre éstos.

Los reportajes suelen ser un espacio importante de circulación de ideas y discursos, pero también de imágenes. Por esto, en el estudio aquí reseñado analizamos los contenidos, discursos y fotografías de los reportajes y entrevistas políticas. Este último elemento es también un aporte novedoso de esta investigación, ya que entendemos a la fotografía como un aspecto relevante en la construcción de sentido que proponen los artículos periodísticos. De hecho, los efectos de poder que podrían ser atribuidos a la fotografía periodística radican en que se establece como un código visual que “altera y amplía nuestras nociones de lo que merece la pena mirar y de lo que tenemos derecho a observar” (Sontag, 2006: 15). La fotografía se constituye así en una nueva interpretación de los hechos, estableciendo a la vez una ética de la visión.

Además, con este estudio abordamos un espacio poco explorado en la investigación sobre la prensa chilena, pues generalmente, los suplementos especiales y los cuerpos de reportajes no han sido incorporados en los análisis de prensa en estudios de este tipo (Cabalin, 2013; Mellado y Lagos, 2013; Gronemeyer y Porath, 2013; Checa, Lagos, Peña y Lillo y Cabalin, 2012). Estos estudios han privilegiado el análisis de las páginas editoriales, la producción noticiosa diaria y las secciones tradicionales, como política, crónica nacional o economía. En el caso de las páginas editoriales y de opinión, configuran, explicitan y ponen en circulación las posturas ideológicas de los medios de comunicación. Las secciones informativas tradicionales, como política o crónica nacional, en cambio, suelen enmarcar ciertos hechos de ocurrencia más o menos cotidiana o diaria, que responderían a las funciones tradicionales atribuidas al periodismo: responder las preguntas sobre qué, quién, cómo, cuándo y dónde ocurrió lo que ocurrió. Sin embargo, abundante literatura ha señalado que dicha separación es más formal que de contenido y qué se cubre y cómo se enfoca también dan cuenta de las ideologías de un medio de comunicación. Las teorías de *agenda-setting* y de *framing* (encuadres o marcos periodísticos) han construido una robusta literatura sobre aquello (Weaver, 2007; Entman, 2010).

### 3. Método y técnicas de análisis

La aproximación cualitativa del presente estudio se enmarca en el paradigma constructivista-interpretativo que entiende que los discursos en circulación (reportajes, entrevistas) están en relación con discursos mayores (contexto). Su aprehensión –si algo así es posible– se sostiene en un trabajo artesanal de los investigadores, quienes navegan de ida y vuelta entre el material escogido y los marcos teóricos, epistemológicos y metodológicos a partir de los cuales se delimita el problema y se formulan las preguntas de investigación (Canales, 2014; Denzin & Lincoln, 2011). Así, la interpretación es “la búsqueda de sentido pensando en el contexto (las otras frases del texto) y el contexto inmediato” (Orlandini, 2012: 32). Siguiendo a Canales, los textos no solo hablan por sí mismos, sino que permiten comprender “el sentido con que los sujetos entienden y se entienden como tales” (Canales, 2014: 174).

Tal como señala Araujo, el diseño de investigación y su implementación no es un proceso ni puro ni diáfano, sino que corresponde más bien a la elaboración y articulación de *patchworks* metodológicos –lo que Denzin y Lincoln (2011) llaman bricolaje– con el afán de trazar decisiones metodológicas que buscan ser consistentes y no tanto leales a los procedimientos estándares (Araujo, 2014: 66). De ahí que este trabajo se basa en la elaboración de instrumentos *ad hoc*, adaptados de estudios realizados con anterioridad por los investigadores e investigadoras de este proyecto; integra análisis de discurso, semiótico y visual, con temático, y se adapta al material con que trabaja. Las preguntas, el material, los enfoques teóricos y epistémicos se van entrelazando en relación al contexto de producción tanto de la investigación como también del material analizado.

Respecto a los instrumentos utilizados en esta investigación, y luego de explorar el material, se construyó una pauta de recolección de datos cualitativa específica para cada tipo de pieza reconocida (una para entrevista y otra para reportaje) con su consiguiente manual de códigos. Para la validación del instrumento, se testearon de manera independiente y en paralelo dos reportajes y dos entrevistas. Una vez hecho eso, se ajustaron ambas pautas, simplificándolas y afinando ciertos criterios. Cada pauta busca descomponer las piezas muestrales (entrevista/reportaje) incluyendo sus elementos descriptivos básicos, identificando los tópicos principales, los roles de los participantes del discurso de prensa (fuentes, perspectiva del reportero, entre otros) y el lector modelo al cual apelan. Además, la pauta relaciona tanto los componentes textuales como los visuales (texto, titulares, imágenes, epígrafes, etc.) y su disposición en las páginas.

Una vez afinada la pauta para entrevista y para reportaje, se seleccionaron sistemáticamente los primeros cinco ítemes del universo de artículos del estudio<sup>5</sup>, cinco ítemes incluidos en el medio y otros cinco listados al final, procurando mantener un equilibrio entre reportajes/entrevistas, medios en que fueron publicados, y diarios nacionales/regionales. Esto, para explorar aleatoriamente si es que se saturaba la información. Así, la muestra quedó conformada por treinta piezas periodísticas distribuidas de la siguiente manera: En cuanto a géneros, se codificaron 5 entrevistas y 25 reportajes; en cuanto a la circulación, se trata de 20 ítemes publicados en diarios regionales y 10 en diarios nacionales y fueron cubiertos todos los medios incluidos en la muestra de la investigación.

Esta fase cualitativa del estudio, inspirada en la metodología propuesta por la teoría fundamentada o *grounded theory*, se basa en un muestreo teórico y no estadístico, hasta saturar las categorías analíticas (Flores & Naranjo, 2014: 77). Para este caso en particular, los 30 ítemes analizados resultaron suficientes para saturar el análisis y responder a las preguntas de investigación.

El procedimiento de análisis es coherente con la propuesta de Braun y Clarke (2006), que proponen 6 etapas: Familiarizarse con el material (lo que incluye leerlo repetidamente completo o fragmentada e intencionadamente, tomar notas, marcar

---

<sup>5</sup> El universo estuvo constituido por 240 cuerpos de reportajes publicados entre el domingo 8 de marzo y el domingo 6 de diciembre de 2015. Las fechas fueron seleccionadas por tratarse de la publicación previa al inicio del período legislativo ordinario (11 de marzo) y la edición posterior a la fecha de despacho del presupuesto de la Nación (30 de noviembre), época que concentra la mayor actividad política, que fue el foco del estudio.

ideas, etc.); generar códigos o temas iniciales (orientados por las preguntas de investigación); buscar temas, nombrarlos y organizarlos; revisar y eventualmente reorganizar los temas originalmente definidos (identificar si hay subtemas o temáticas que se desdibujan al relacionarlo con el marco teórico o el material), y escribir sobre el estudio, relacionando los temas, sus subtemas, el material que los ejemplifica, el marco teórico, epistemológico y metodológico que lo inspiran, etc.

Como método de análisis se trabajó prioritariamente con el análisis temático. Uno de los beneficios de este tipo de análisis es su flexibilidad y consiste en identificar, analizar y dar cuenta de patrones (Braun & Clarke, 2006: 78). Lo clave de un tema no se basa necesariamente en su volumen, en su dimensión cuantificable, sino más bien en si captura o no algo importante en relación a las preguntas de investigación (Braun & Clarke, 2006: 82). Así, hay dos vías a través de las cuales identificar temas o patrones: la primera es inductiva o desde el material mismo hacia los marcos interpretativos globales, y la segunda es teórica o deductiva o, bien, desde marcos generales a dimensiones particulares. Para este estudio, aplicamos la primera opción. Esta perspectiva implica que los temas identificados están fuertemente vinculados a los datos o al material analizado y, en ese sentido, se inspira en el enfoque propuesto por la teoría fundamentada o *the grounded theory* (Araujo, 2014; Flores & Naranjo, 2014; Glaser & Strauss, 1967).

La segunda opción en esta parte del estudio se refiere al nivel de análisis; es decir, optamos por un nivel fundamentalmente interpretativo o latente para el discurso lingüístico y uno semántico o explícito para las fotografías (Braun & Clarke, 2006: 84-85). En términos de procedimientos, y dado que optamos por un camino interpretativo inductivo, el análisis implica un constante ir y venir a través del material disponible (Braun & Clarke, 2006: 86) y estableciendo relaciones y guiños al contexto. A continuación presentamos el análisis integrado realizado, organizado en los tres ejes: Perspectiva; Imagen, y Actores.

## 4. Resultados

### 4.1. Sobre la perspectiva periodística

Del análisis cualitativo, se desprende que el elemento central de la perspectiva periodística en la cobertura política es el conflicto. Esto puede explicarse por dos tradiciones: (1) la concepción tradicional de noticia entendida como aquello que resalta, que está fuera del acontecimiento cotidiano y la estrategia de captación que explota fórmulas probadas y validadas en otros formatos como el de la farándula, en el que se enfatiza el escándalo, la pelea, el rumor; por ejemplo “Los nuevos escenarios de las próximas elecciones” (*El Mercurio de Antofagasta*, 1 de noviembre, 2015); y (2) la concepción de política que se forja en la relación entre un “nosotros” y un “ellos” que no es estática y donde la construcción identitaria es una acción articuladora que puede ser cooperativa –agonista– o antagónica (Mouffe, 2007). El antagonismo, como modalidad de diferenciación, se basa en el conflicto, ‘una lucha de opuestos que no pueden ser reconciliados’ (Mouffe, 2006), que en su grado extremo sólo podría ser resuelta con la supresión del otro. El agonismo, en cambio, es una manera pluralista de enfrentarse al otro aunque las

distintas posturas no puedan ser reconciliadas racionalmente sino a través de otros mecanismos provistos por la democracia.

El análisis permite afirmar que la información más relevante en materia política, en cuanto a contenido y calidad de la información, es la que se despliega en formato de entrevista. En ésta, la particularidad es que, aunque guiada, hay un margen de maniobra para que el entrevistado pueda también destacar sus propios temas. La entrevista es, más bien, la escenificación de una negociación y una relación de poder. En ella, ambos actores –periodista y entrevistado– caracterizan y movilizan discursos mayores, propios del momento político/social en que se verifica el encuentro.

#### 4.2. Sobre perfiles periodísticos

Tanto en reportajes como en entrevistas, el/la periodista es un actor, y muy importante, en la construcción del producto periodístico, puesto que define el eje de ordenamiento de la misma –la tesis principal– que luego respalda y ejemplifica utilizando fuentes. Así, la información no puede ser neutra. En el análisis realizado reconocemos tres tipos de perfiles periodísticos:

A) “El sabueso”. Responde al perfil clásico del investigador-detective. Trataría de olfatear lo que no es evidente para transparentarlo y sacarlo a la luz pública. Su rol principal es el de fiscalizar y denunciar. Llevado al extremo, este perfil puede basarse en la especulación y la creación de conflictos.

B) “El pitoniso”. No busca explicar lo que ha pasado o lo que está pasando, sino más bien lo que podría pasar o las proyecciones que puede tener. Los pitonisos operan como el oráculo de la política de la polis. Su rol principal es anticipar. También trabaja sobre la base de la especulación, que, en este caso es proyectiva.

C) “El cómplice”. Es el que toma una posición y estructura la noticia desde ese flanco. Suele ponerse del lado de algún experto, o del lado “correcto” o del “bien”. Su rol principal es explicar, aunque algunas veces opera desde el “deber ser” y construye su relato desde el sentido común.

Ilustremos estos perfiles con un ejemplo para cada caso:

A) “Las frenéticas conversaciones en busca de una ‘solución’ para enfrentar la crisis política” (*El Mercurio*, 5 de abril, 2015). En este reportaje no hay fuentes directas, la periodista recurre a la prensa, a informantes clave en *off* y a la observación directa (tras bambalinas): se reconstruye la escena en un marco temporal y se va hilvanando la noticia para “hacer ver” que no existe conducción política clara y que se están dando palos de ciego.

B) “Opción de Ricardo Lagos empieza a tomar forma en la Nueva Mayoría” (*El Mercurio*, 6 de diciembre, 2015). Aquí la periodista, interpretando distintas señales: entrevistas y declaraciones –de Lagos y de otros–; esbozando el perfil del expresidente y aludiendo a su interés por los temas actuales, “presenta” al futuro candidato a presidente cuando aún no se cumplían dos años del actual gobierno.

C) “Mirando de cerca a la Constitución” (*El Sur de Concepción*, 1 de noviembre, 2015). En este caso, se presentan tres visiones pero queda en evidencia que la propuesta del ejecutivo no está bien articulada. El periodista asume el rol de explicarles a los lectores algo que no saben, pero lo hace orientando la lectura y formulando las preguntas que respaldan la que parece ser la postura que él mismo tiene.

### 4.3. Sobre la fotografía

La preocupación por la verosimilitud es parte de la construcción de relatos, fundamentalmente cuando se trata del discurso de la información. En ese sentido, las palabras pueden generar dudas, imprecisiones o dar origen a múltiples interpretaciones. Las imágenes por su parte suelen ser más convincentes y creíbles, pues proponen una forma distinta de inteligibilidad. Las fotografías, como dispositivos tecnológicos que acompañan la presentación del acontecimiento noticioso, además de contar con las ventajas ya enunciadas en tanto imágenes, al desarrollar la capacidad de reproducir exactamente la realidad externa aparecen como “el procedimiento de reproducir más fiel y más imparcial la vida social” (Freund, 1993: 8), pues en vez de limitarse a registrar la realidad, “se han vuelto norma de la apariencia que las cosas nos presentan, alterando por lo tanto nuestra misma idea de realidad y de realismo” (Sontag, 2006: 128).

La fotografía presente en la prensa escrita opera como un ancla configuradora de sentidos puesto que fija en la imagen el atributo que se desea proyectar. De esta manera, la fotografía periodística puede acompañar al texto brindando información del contexto (lugar de realización del acontecimiento); de la escena (el acontecimiento); y de los protagonistas (sujetos u objetos de la noticia) de manera metonímica o metafórica (Barthes, 2002). Además, puede ser redundante; es decir, la imagen traduce lo que el texto indica en alguna dimensión de las ya señaladas; complementaria, pues agrega información que no está presente en el texto, o contradictoria al oponerse a lo que el texto relata.

Del análisis realizado es posible distinguir cuatro tipos de fotografía utilizados en los reportajes:

A) Identificación de las personas implicadas en el artículo: como fuentes o como protagonistas. Aquí, la fotografía opera a nivel icónico, existe una relación directa entre el representado y aquello que lo representa –imagen–.



Foto 1: *El Mercurio de Antofagasta*, 8 de marzo, 2015



Foto 2: *El Sur de Concepción*, 6 de diciembre, 2015



Foto 3: *El Mercurio de Antofagasta*, 7 de junio, 2015

El tipo de fotografías más habitual es el de la foto en primer plano (foto 1), fundamentalmente cuando se trata de actores políticos, a veces éstos son captados en el marco de una actividad concreta (foto 2). El caso de los expertos es distinto, puesto que a ellos se los retrata en general en un marco más amplio (foto 2) que da cuenta del entorno/contexto. En algunas ocasiones el telón de fondo elegido es el de la oficina, con libros y diplomas enmarcados o la fachada del lugar donde trabajan (foto 3).

Los/las ciudadanas/os, en tanto, son parte de las fotografías con los/las políticos/as (fotos 4 y 5), pero no están identificados/as, permanecen anónimos y, por lo tanto, indescifrables para el lector. Aparecen en tanto acompañamiento de lo político, como parte de su puesta en escena.



Foto 4: *El Mercurio de Valparaíso*, 6 de diciembre, 2015



Foto 5: *El Austral*, 12 de julio, 2015



Foto 6: *El Mercurio de Antofagasta*, 8 de marzo, 2015

Las mujeres aparecen de manera minoritaria en relación a los hombres. Esto es comprensible toda vez que también son menos las que participan en política, pero tampoco aparecen mucho en tanto voces expertas y sí cumpliendo tareas de tipo administrativas (foto 6) sin ser individualizadas -es decir, como parte del contexto-.

B) Contextualización del lugar donde se desarrolla el evento noticioso o en el que se encuentra alguno de los implicados en ella. La fotografía es indicial, existe un nexo, un lazo por contigüidad, con el espacio o la actividad que ilustra.



Foto 7: *El Mercurio de Valparaíso*, 8 de marzo, 2015



Foto 8: *El Mercurio*, 5 de abril, 2015



Foto 9: *El Austral*, 12 de julio, 2015

Este tipo de imágenes puede brindar una panorámica (foto 7) y localizar el espacio en que se desarrolla la noticia, que en el caso concreto de este ejemplo se trata de Valparaíso; puede también ilustrar el lugar en el que se realiza alguna actividad (foto 8), aquí se trata de una cafetería, o mostrar alguna institución específica (Foto 9). En todos los casos se brinda información de contexto que complementa la noticia al situarla espacialmente. Esta operación permite construir la escena para que el lector pueda visualizar la situación.

C) Foco de la noticia, visibiliza lo que se quiere transmitir. En este caso, se trata de un símbolo.



Foto 10: *La Tercera*,  
1 de noviembre, 2015



Foto 11: *El Mercurio de Valparaíso*, 6 de diciembre, 2015



Foto 12: *El Mercurio de Antofagasta*, 1 de noviembre, 2015

D) Fotografía periodística. Es la que da cuenta del hecho concreto, de la acción/acontecimiento que genera la noticia.



Foto 13: *El Sur de Concepción*, 6 de diciembre, 2015



Foto 14: *El Sur de Concepción*, 5 de julio, 2015



Foto 15: *El Mercurio*, 2 de agosto, 2015

Bastante menos habituales son las fotografías periodísticas propiamente tales, aquellas que en la literatura brindan información de: qué pasó, quiénes, dónde. En estos casos, se retratan los acontecimientos/ hechos noticiosos: el momento en que la PDI allana la casa del Alcalde de Tomé y se requisan sus computadores (foto 13); cuando se apaga el fuego que destruyó maquinaria en La Araucanía (foto 14) y la ausencia de votantes para las elecciones municipales de 2012 (foto 15).

En el caso de las entrevistas, las fotografías construyen un “perfil”, es decir, no sólo identifican al entrevistado/a sino que indican dónde trabaja y su estado de ánimo, es decir la emoción asociada al momento de la entrevista.



Foto 16: *El Austral*, 29 de marzo, 2015



Foto 17: *El Mercurio de Antofagasta*, 18 de octubre, 2015



Foto 18: *El Austral*, 13 de septiembre, 2015

El primer entrevistado es Heinrich von Baer, presidente nacional de la Fundación Chile Descentralizado, quien indica que el Gobierno no ha cumplido los compromisos asumidos en materia de descentralización. La foto (16) expresa la molestia del entrevistado, se realiza en una oficina aparentemente precaria, más bien austera, y su mirada se fija en un punto fuera de cuadro. El segundo es el senador DC Patricio Walker, quien realiza un balance positivo de la gestión de la presidenta y que indica que repuntará en las elecciones. En la imagen (foto 17), el senador se ve seguro y confiado, la luz y los espejos del ascensor indican que no tiene nada que esconder y que, a pesar de sus ocupaciones, puede darse el tiempo para conversar con la prensa. La mirada a la cámara es a través del reflejo en el espejo, no directamente al lector. La tercera fotografía (foto 18) es del parlamentario Felipe Kast, entrevistado tras la detención que sufrió en Cuba mientras acompañaba a las opositoras Damas de Blanco en una marcha. Kast parece apesadumbrado en la imagen, es fotografiado en un parque, al aire libre, lo que contrasta con su encarcelamiento, mira directamente a la cámara en un gesto que remite a la idea de transparencia.

De esta manera, las imágenes no sólo identifican al personaje (función denotativa), sino que también establecen un vínculo emocional con los lectores (connotación). Crean la ilusión de consenso y anclan conceptos abstractos en imágenes metafóricas (Poop & Mendelson, 2010). Por lo tanto, no sólo entregan información –cómo luce el entrevistado- sino cómo se ubica en un mundo de sentidos posibles.

A partir del análisis de la perspectiva y de las imágenes, es posible afirmar que la cobertura política se estructura alrededor de un código restringido: Masculino, blanco, ilustrado y centralizado; es decir, características que constituyen un

discurso de la élite nacional y, eventualmente, regional. De allí que la prensa escrita analizada aparezca como vocera de las élites y como un correo inter-élites.

#### 4.4. Sobre los actores de la agenda política

Es necesario también considerar los actores de la agenda política. Para identificar y caracterizar los actores principales de la construcción noticiosa de los suplementos de reportajes de los diarios considerados, tomamos en cuenta tanto los textos como sus co-textos que, en este caso en particular, son las imágenes. Es decir, su encuadre o *framing* textual y audiovisual, pues “el proceso del *framing* no solo involucra a las palabras, sino que en él también pueden influir las imágenes, las cuales constituyen un punto a través del cual se pueden identificar los diferentes encuadres noticiosos” (Muñiz, Igartúa, & Otero, 2006: 107). De ello, se derivan tres tipos de actores: los actores protagónicos, los institucionales, y los expertos.

A) Los actores protagónicos, pueden ser tanto individuales como colectivos y hablan desde sí mismos: Se trata de aquellos individuos o colectivos sobre los cuales gira el relato y la narración propuestos como lectura. Operan como el punto de fuga, el centro desde donde se articula la perspectiva del relato. A pesar de estar al centro de la narración y de la acción, no son necesariamente consultados en tanto fuentes informativas. De hecho, tanto en el reportaje sobre Ricardo Lagos (Foto 19, *El Mercurio*, 6 de diciembre, 2015) como en el de Felipe Bulnes (Foto 20, *El Mercurio* 29 de noviembre, 2015) éstos no aparecen como fuentes informativas (al menos no explícitamente ni es posible inferirlos de la lectura de cada artículo). Se trata de actores individuales e individualistas, aislados, recortados sobre su co-texto (el texto y el resto de las fotografías), personifican el personalismo. Leyéndolos en conjunto, además, operan como dos caras de la misma moneda: Lagos como la única alternativa posible como candidato de la Nueva Mayoría y Bulnes como el paria, aquel que fracasa en su misión y renuncia, al mismo tiempo que es rechazado (por su propio colectivo, por su lugar de pertenencia).

Los personajes individuales que se (re)construyen en el caso de las entrevistas condensan mucho más claramente estos atributos que, además, son consistentes con la representación visual y fotográfica descrita anteriormente y que, por lo tanto, no ahondaremos en esta sección.

En el caso de los actores colectivos, se trata de conglomerados –políticos, sociales- que protagonizan la acción del reportaje o artículo, como es el Partido Unión Demócrata Independiente, el que “activa ‘comité de crisis’ para enfrentar el caso Penta” (Foto 21, *El Mercurio*, 8 de marzo, 2015). Así, este grupo es más que la suma de sus partes –se identifica a sus miembros, pero gráficamente se representan como un conjunto-. Esta entidad toma acciones (“define estrategia”), esboza el futuro, articula a sus miembros como una barrera de contención.

Como hemos podido ver, los actores principales –individuales o colectivos- son masculinos. Y están dispuestos a enfrentar desafíos, una batalla, en traje de combate: formal. La Foto 3 es el resultado de un ensamble gráfico y la Foto 22 (*El Mercurio*, 2 de agosto, 2015), en cambio, el actor colectivo se reconstruye a partir de una escena dada. Sin embargo, la producción y reproducción del *status quo* (político, de género, de hablas autorizadas) resultan similares. En este último caso,

sugiere una conferencia de prensa con cuatro personas sentadas frente a varios micrófonos y detrás, de pie, hay once más. De todas ellas, se vislumbran solo dos mujeres: una que aparece hablando y la otra, detrás, mirando fuera del centro de la escena. El resto, son hombres vistiendo de manera semi-formal. Este actor colectivo también tiene personería: actúa, acuerda pactos, diseña estrategias, moviliza la idea de trabajo en equipo y lo organiza.



Foto 19: *El Mercurio*, 6 de diciembre, 2015



Foto 20: *El Mercurio*, 29 de noviembre, 2015



Foto 21: *El Mercurio*, 8 de marzo, 2015



Foto 22: *El Mercurio*, 2 de agosto, 2015

B) Los actores institucionales son aquellos en que se identifican, escenifican y adquieren atributos (positivos o negativos) en el relato y hablan desde y en representación de un otro institucional/ organizacional... “Disparan” o “movilizan” la acción, “sufren” consecuencias, “están” al centro del conflicto. Aparecen muy relevantes y dan cuenta de que una de las características de la cobertura política de los diarios tanto nacionales como regionales: son altamente institucionales e institucionalizadas. Así, los tres poderes del Estado se configuran como actores narrativos en la cobertura política: El Ejecutivo (incluyendo el gobierno central y sus autoridades regionales), el judicial y el legislativo. Son actores dominantes y se visualizan y vehiculizan a partir de sujetos o individuos específicos, pero que configuran una vocería y una actoría institucional.

Uno de los ejemplos más decidores en esta dimensión es el artículo “La hora de la resignación” (*La Tercera*, 29 de marzo, 2015): Una gran y única fotografía (foto 23) cubre el centro de las dos páginas del reportaje y es el palacio de gobierno, La Moneda, en una escena nocturna. Es un plano general del palacio de La Moneda, sede del gobierno chileno, tomado desde la Plaza de la Ciudadanía, por calle Moneda. A la izquierda, se ve un fragmento del edificio de la Intendencia y detrás, parte del edificio del MOP. A la derecha, se advierte parte del edificio de Hacienda.

Es una fotografía totalmente simbólica y no directamente referencial o ilustrativa del contenido del reportaje (que habla de procesos judiciales, de reuniones políticas, de dichos de parlamentarios, por ejemplo). Es el centro del poder político nacional, en su noche más oscura, rodeado por otras instituciones que, de igual manera, aparecen rígidas (edificios). Es el centro cívico y esta ubicación geográfica es relevante para la lectura de la fotografía. Las barreras blancas parecen proteger el edificio y, al mismo tiempo, aislarlo de su entorno. La fotografía no tiene pie de foto, debe sostenerse por sí misma.



Foto 23: El actor institucional, Poder Ejecutivo. *La Tercera*, 29 de marzo, 2015

En el caso de los actores institucionales legislativo y judicial, son centrales en la articulación de las narraciones. Por ejemplo, se trata de actores que provocan los relatos y los justifican (a la vez que se justifican a sí mismos). Por ejemplo, las investigaciones judiciales motivan la cobertura política -parlamentarios u otros actores políticos nacionales son sujetos de investigación- o los legisladores son

actores que no han cumplido su mandato. En el primer caso, un ejemplo es el rol de la justicia en lo que los medios han calificado de crisis política e institucional debido al financiamiento irregular de la política y de ahí se coligen otra serie de malas prácticas en el mundo político, como nepotismo, la opacidad y falta de transparencia, entre otras.

En el caso de la fotografía 24, se trata del Poder Judicial en acción: Es la formalización de quienes son sindicados por el Ministerio Público como responsables de los ilícitos en el llamado Caso Penta. Es la puesta en escena de toda la institucionalidad de justicia. El juego de palabras del título (“Ética política en el banquillo de los acusados”) pone en el centro como actor al poder judicial en tanto institución.

En la misma línea, si bien en el artículo “Nunca un candidato me ha pedido a mí un aporte para campañas” (*La Tercera*, 19 de abril, 2015) el actor principal es un testigo en un caso judicial –Julio Ponce Lerou–, el caso es reconstruido a partir de su declaración judicial. Así, el autor del reportaje caracteriza la acción judicial en su extensión (172 minutos), respecto a quiénes son los que la encarnan (los fiscales Chahuán, Gajardo y Norambuena, el abogado Ananías), y cuál es el contexto en que se (re)produce (investigación de la fiscalía de “caso que hoy remece a la empresa y al mundo político”, en palabras del periodista).



Foto 24: Poder Judicial. *El Sur de Concepción*, 8 de marzo, 2015

En conjunto con el campo periodístico, los actores expertos permiten constituir el campo político (Bourdieu, 2005). Los expertos permiten hacer inteligible una escena política confusa, opaca y revuelta. Le dan sentido desde la historia y en tanto proyecciones y ofrecen, además, algunas pautas o soluciones a seguir. En ese sentido, representan la racionalidad, la luz al final del túnel (en tanto ilustrados e iluminados) (ver, por ejemplo, “La trampas de la ley del lobby” en *La Tercera*, 1 de noviembre, 2015, o “Huenchumilla versus Jouanet: Las dos caras políticas y sus discursos tras un mismo timón de mando”, en *El Austral*, 1 de noviembre, 2015).

Institucionalmente, la adscripción identificada de los actores expertos corresponde a universidades (nacionales y regionales: UC del Norte, U. de

Antofagasta, USACH, UNAB, UdeC, UDD Concepción, UNAB Concepción, UFRO, y U. Mayor Temuco) y a Organizaciones No Gubernamentales u ONGs (básicamente centrales, como Chile Transparente, Espacio Público, Fundación Ciudadano Inteligente, Fundación Multitudes, Fundación Jaime Guzmán, Fundación Imagina). En cuanto a las credenciales que certifican su rol de experto corresponde a doctor (en sociología), abogado o el término genérico de analista.

Los expertos se transforman en actores en la medida que sus voces se configuran como contrapunto (de las voces de los actores institucionales cuestionados, por ejemplo, ver “Las redes familiares que se tejen en el mundo público local” en *El Sur de Concepción*, 12 de abril, 2015) o como respaldo (de las voces de los periodistas/medios en artículos interpretativos-especulativos, ver “Mirando de Cerca a la Constitución” en *El Sur de Concepción*, 1 de noviembre, 2015). En algunos casos, de hecho, son artículos construidos sobre el protagonismo de los expertos (ver, por ejemplo, “Mirando de Cerca a la Constitución” en *El Sur de Concepción*, 1 de noviembre, 2015, y “Analistas: Chile ya no es considerado un país serio”, en *El Mercurio de Antofagasta*, 19 de abril, 2015).

## 5. Reflexiones finales

El análisis aquí presentado nos permite afirmar que el modelo que caracteriza a la prensa chilena, a partir de su cobertura política, se mueve entre el modelo de democracia pluralista o de grupos de interés y el modelo de democracia administrativa. De acuerdo al análisis presentado y al enfoque propuesto por Christians et al. (2009), los espacios interpretativos políticos de la prensa chilena, como son los suplementos semanales, reconocen lo político como aquellos grupos movilizadas para incidir en la esfera pública. De acuerdo con los resultados, la cobertura política consiste -con distintos énfasis- en describir lo que debe o no hacer un político. Lo que será premiado y lo que será castigado, las estrategias que sirven y las que deben ser desechadas, los códigos de comportamiento y conducta, los vínculos y relaciones que vale la pena tener, la forma en que se generan acuerdos y se resuelven diferencias, entre otras. Y esto se verifica tanto en la representación individual como colectiva de estos grupos políticos de interés. Tal cual lo ilustra el modelo, la prensa en este caso opera como espacio de y para la negociación. La democracia administrativa, en tanto, se caracteriza por un gobierno por el pueblo, se circunscribe a los procesos electorales, en la cual el periodismo se enfoca a chequear lo que hace o deja de hacer el poder, en particular, el gobierno, y promueve una ciudadanía más bien individualista, lo que coincide con nuestro análisis.

Esto tiene implicancias en cuanto a los tipos de ciudadanos que se visibilizan, las acciones por éstos desplegadas, el tipo de articulaciones discursivas que son (o no) posibles en la esfera mediática y, por lo tanto, las posibilidades de representación de una ciudadanía que es más compleja y diversa en el siglo 21 que hace dos o tres décadas atrás.

Los artículos analizados están estructurados en dos configuraciones discursivas específicas: reportajes y entrevistas. En estas producciones textuales se sedimentan los procedimientos de lenguaje reveladores de estrategias discursivas variadas

(Soulages, 1999). Una de estas estrategias es la fotografía utilizada, que nos indica que la política es protagonizada por hombres, blancos que visten de traje –por su oficio y por su clase-, lo que refuerza la interpretación de que el tratamiento periodístico de la política es una conversación entre y sobre la elite.

En el caso de los actores de esta elite, cabe preguntarse cómo es que la cobertura política semanal se entiende desde estos espacios; cómo se construye una cobertura política individualizada y personalizada, que va entre perfil/reportaje. En otras palabras, cómo ciertos personajes encarnan lo político. De acuerdo con el material analizado en relación a los actores, hay política... cuando hay políticos involucrados. Es decir, si hay dos políticos involucrados –incluso si hay solo uno-, se trata de una conversación política. La cobertura política es, así, la política personificada.

Entonces, siguiendo a Arancibia (2002), la mediatización de la política implica la interacción decidida del/a periodista y del/a político. El producto de esta relación es “la emergencia de unos lenguajes, unas formas, gramáticas y escenificaciones que ponen en relieve el protagonismo de los medios de comunicación en la configuración del campo discursivo social” (Arancibia, 2002: 186). Estos lenguajes han sido analizados en este artículo tanto de manera temática como visual, ayudando a comprender cómo se desarrolla la cobertura periodística del campo político desde una perspectiva cualitativa.

El año en que se publicaron los artículos analizados en este estudio corresponde a uno de alto debate público sobre corrupción, mal uso de fondos públicos, nepotismo y tráfico de influencias, donde el rol de las élites políticas fue importante. Es necesario ahondar en este tipo de investigaciones comparándola con momentos en que la agenda política esté marcada por otros temas o eventos y así evaluar si esta cobertura política de élites y para élites, masculina, y de conflicto se repite en otras condiciones. Además, permitirá ahondar en la comparación entre cobertura nacional y regional, en orden a verificar si se mantiene una predominancia de la agenda nacional sobre la regional, como este estudio demuestra, o hay coyunturas que reversan esta relación.

## 6. Referencias bibliográficas

- Arancibia, Juan Pablo (2002): "La mediatización de la política". *Comunicación y Medios*, 13, 185-202.
- Araujo, Kathya (2014): "Artesanía e incertidumbre: el análisis de los datos cualitativos y el oficio de investigar". En Canales, Manuel (Ed.): *Escucha de la escucha. Análisis e interpretación en la investigación cualitativa*. Santiago, LOM, pp. 43–73.
- Barthes, Roland (2002): *Lo obvio y lo obtuso: imágenes, gestos y voces*. Barcelona, Paidós.
- Bourdieu, Pierre (1997): *Sobre la televisión*. Barcelona, Anagrama.
- Bourdieu, Pierre (2005): "The political field, the social science field, and the journalistic field". En Benson, Rodney & Neveu, Erick (Eds.): *Bourdieu and the Journalistic Field*. Malden MA, Polity Press, pp. 29–47.
- Braun, Virginia, & Clarke, Victoria (2006): "Using thematic analysis in psychology". *Qualitative Research in Psychology*, 3 (2), 77–101.  
<http://doi.org/http://dx.doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Cabalin, Cristian (2013): "Framing y políticas educacionales: Los medios como actores políticos en educación". *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 19 (2), 635-647. DOI:

- 10.5209/rev\_ESMP.2013.v19.n2.43463
- Canales, Manuel (Ed., 2014): *Escucha de la escucha. Análisis e interpretación en la investigación cualitativa*. Santiago, LOM.
- Checa, Laureano; Lagos, Claudia; Peña y Lillo, Macarena; y Cabalin, Cristian (2012): "Cobertura de prensa del caso «Colusión de las Farmacias»: Análisis de contenido". *Comunicación y Medios*, 25, 6-27.
- Christians, Clifford; Glasser, Theodore; McQuail, Denis; Nordenstreng, Kaarle; and White, Robert (2009): *Normative theories of the media: Journalism in democratic societies*. Urbana, University of Illinois Press.
- Denzin, Norman & Lincoln, Yvonna (Eds., 2011): *The Sage handbook of qualitative research* (4th. ed.). Thousand Oaks, CA, SAGE.
- Entman, Robert (2010): "Media framing biases and political power: Explaining slant in news of Campaign 2008". *Journalism*, 11(4), 389-408.
- Esser, Frank, & Strömbäck, Jesper (Eds., 2014): *Mediatization of politics. Understanding the transformation of western democracies*. New York, NY, Palgrave Macmillan.
- Flores, Rodrigo y Naranjo, Carola (2014): "Análisis de datos cualitativos: el caso de la grounded theory (teoría fundamentada)". En Canales, Manuel (Ed.): *Escucha de la escucha. Análisis e interpretación en la investigación cualitativa*. Santiago, LOM, pp. 75-113.
- Freund, Gisèle (1993): *La fotografía como documento social*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili.
- Glaser, Barney & Strauss, Anselm (1967): *The discovery of Grounded Theory*. Chicago, Aldine Publishing Company.
- Gómez Mompert, Josep (2001): "Periodismo de calidad para una sociedad global". *Pasajes: Revista de pensamiento contemporáneo*, 7, 25-36.
- Gronemeyer, María Elena y Porath, William (2013): "Los niveles de coincidencias temáticas en editoriales de cinco diarios chilenos de referencia en un contexto de concentración de la propiedad de los medios". *Estudios Sobre el Mensaje Periodístico*, 19(1), 433-452.
- Marcos, Juan (1982-1983): "Gabriel García Márquez y el arte del reportaje: de Lukács al postboom". *INTI Revista de Literatura Hispánica*, 16/17, 147-154.
- Mellado, Claudia y Lagos, Claudia (2013): "Redefining comparative analyses of media systems from the perspective of new democracies". *Comunicación y Sociedad*, 26(4), 1-24.
- Mouffe, Chantal (2006): "Democracia y pluralismo agonístico". *Derecho y Humanidades*, 12, 17-27.
- Mouffe, Chantal (2007): *En torno a lo político*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Muñiz, Carlos; Igartúa, Juan; y Otero, José (2006): "Imágenes de la inmigración a través de la fotografía de prensa. Un análisis de contenido". *Comunicación y Sociedad*, XIX(1), 103-128.
- Orlandini, Eni (2012): *Análisis de discurso. Principios y procedimientos*. Santiago, LOM.
- Osorno, Guillermo (2008): "El trabajo editorial. Anatomía de un texto". *Chasqui*, 103, 44-47.
- Parratt, Sonia (2007): "El reportaje, ¿decadencia o apogeo?". *Chasqui*, 97, 38-43.
- Poop, Richard & Mendelson, Andrew (2010): "X-ing out enemies: Time magazine, visual discourse, and the war in Iraq". *Journalism*, 11(2), 203-221.
- Santibáñez, Abraham (1985): "Periodismo interpretativo o periodismo de opinión: Un intento de clarificación". *Comunicación y Medios*, 5, 53-63.
- Santibáñez, Abraham (1995): *Periodismo interpretativo*. Santiago, Editorial Andrés Bello.
- Sontag, Susan (2006): *Sobre la fotografía*. México, Santillana.
- Soulages, Jean (1999): *Les mises en scène visuelles de l'information. Etude comparée*

*France, Espagne, Etas-Unis.* Paris, NATHAN.

Waisbord, Silvio (2013): "Cambios y continuidades: La agenda de investigación de la comunicación política en América Latina". *Austral Comunicación*, 2 (1), 105-129.

Weaver, David (2007): "Thoughts on agenda setting, framing, and priming". *Journal of Communication*, 5 (1), 142-147.

---

Lorena Antezana es profesora asociada del Instituto de la Comunicación e Imagen (ICEI) de la Universidad de Chile. Doctora en Información y Comunicación de la Universidad Católica de Lovaina; periodista, licenciada y magíster en Comunicación Social de la Universidad de Chile. Sus líneas de investigación se relacionan con televisión, recepción mediática y memoria.

Claudia Lagos es profesora asistente del Instituto de la Comunicación e Imagen (ICEI) de la Universidad de Chile. Doctorando en Comunicación y Medios de la Universidad de Illinois; periodista, licenciada y magíster en Estudios de Género de la Universidad de Chile. Sus líneas de investigación se relacionan con modelos periodísticos, libertad de expresión y periodismo de investigación.

Cristian Cabalin es profesor asistente del Instituto de la Comunicación e Imagen e investigador asociado a la Facultad de Comunicaciones de la Universidad Central de Chile. Doctor en Estudios de Políticas Educativas de la Universidad de Illinois; periodista y magíster en Antropología de la Universidad de Chile. Sus líneas de investigación se relacionan con los estudios culturales en educación, comunicación política y comunicación y educación.